

SUSCRIPCIONES

	1.ª	2.ª	3.ª	4.ª
Madrid.....	1.50	4.50	8	17.50
Provincias.....	1.50	4.50	8	17.50
Extranjero.....	1.50	4.50	8	17.50
Naciones conve- nidas.....	1.50	4.50	8	17.50
No convenidas.....	1.50	4.50	8	17.50

VENTA

España.....	25	numeros	0.75	pta.
Extranjero.....	25	numeros	1.25	pta.
Portugal.....	25	numeros	1.25	pta.
Naciones conve- nidas.....	25	numeros	1.25	pta.
No convenidas.....	25	numeros	1.25	pta.

NUMEROS SUeltos

Del día.....	0.05	peseta
Atrás.....	0.25	pta.

AÑO XVIII—TERCERA EPOCA

Sábado 12 de Marzo de 1893

MADRID—NÚM. 5.971

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

SE SUSCRIBE

En las oficinas de El Globo, San Agustín, 2, y en todas las librerías.

ANUNCIOS

Se reciben en esta Administración, y en la Sociedad General de Anuncios, Alcalá, 6 y 8, entresuelo, y en Barcelona señores Roldán y Compañía, Escudellers, 30.

REMITIDOS

En París la «Société Matinale de Publicité», rue Caumartin, 61, dirá por Mr. Lorette.

REMITIDOS

Precios convencionales. Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de El Globo.



Tipo de Marruecos.

dar al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios.

El viento de las palabras ayuda al leñador, quebrantando los árboles muertos que tuvieron grandiosas vestiduras; llamas azules despiden los cuerpos de algunos hombres que son como las puntas de diamante del pararrayos, y que siempre anhela la salvación del prójimo y siempre ansia que el rayo biera al diamante, para llevar la descarga eléctrica al centro de la tierra, antes que aniquile a los vivientes. Otros hombres hay que son cristales de muchas caras, ángulos y aristas: la corriente del alma se escapa a la vez por tantos ángulos, en lugar de hacerlo por uno solo: nunca serán pararrayos tales cristales. Y, por último, quedan los hombres de mundo, que a fuerza de tanto rodar, solo pueden llamarse cantos rodados: pero vendrá el diluvio de Luis XV y solo el diamante podrá resistir al rayo, porque troncos y piedras rodadas se juntarán en el mar.

Si caiste, fué porque te enalteciste; quien jamás se enalteció, ni se enaltece, es infalible, y el hombre que venció al rayo habla en verdad.

FRANCISCO INESTA.

## CONFLICTO ENTRE DOS ESCUELAS

—Pero doña Eduvigis, usted comprenderá...

—Lo comprendo todo, si señor; que los unos y los otros han agotado los argumentos, que tiros y troyanos se han tirado los trastos a la cabeza, y que al fin y a la postre el naturalismo ha ganado la palma. Con su pan se lo coma, que por lo que a mí toca, seguiré siempre en mi trece. ¡El naturalismo en la novela!... Porquerías y nada más que porquerías.

—Usted se fija, a lo que alcanzo, en lo que no es el sistema sino lo que podemos llamar abuso del sistema. El realismo, que no es el naturalismo, y menos ese naturalismo crudo llevado por algunos a la exageración, tiende a pintar las costumbres tales como son en verdad, describiendo magistralmente las luchas entre el espíritu y la materia, entre las pasiones y la razón; poniendo al descubierto los vicios sociales para anatematizarlos y planteando los problemas que nacen de las preocupaciones y manera de ser de las sociedades. Así es el hombre, doña Eduvigis, y así debe ser la pintura de la realidad en que vivimos y nos movemos.

—¡Otra que tal! ¡Los problemas sociales! Con la manía de explicarlo todo científicamente, cualquier quidam se asoma hoy, como diría Fábila a una novela, para lanzar problemas y más problemas sobre la multitud aterrada que hasta ahora no conocía problema de solución más difícil que el de la escasez de dinero.

—¿Y qué problemas, Dios santo! Que una mujer quiere de veras a su novio, pero por ciertos fenómenos psíquicos, no puede resistir a la inclinación de andar en devaneos con otros.

—¡Conflicto, problema!—exclaman. —¿Qué conflicto, ni qué problema, ni qué ocho cuartos! Falta de sentimientos y de vergüenza, digo yo y dirá cualquiera que tenga mediano sentido común.

—Que un hombre opulento sabe de repente que las riquezas heredadas pertenecen a un desvaldado a quien su padre se las usurpó hundiéndole en la miseria.

—¡Ecco il problema! ¿Restituirle a aquel infeliz lo usurpado condenando a vida modestísima a sus hijos rodeados hoy de lujo y comodidades?

—Después de terrible batalla librada en su interior, parece decidirse al fin por la restitución de lo que no es suyo. ¡Locura o santidad!

—Caso psíquico, exclaman el novelista y el dramaturgo, filósofos por boca de los que rodean al hombre del problema.

—¿Habrá visto? —No es un crimen el robo? Pues devolver lo robado acto y no más que acto es de estricta justicia.

—Y los insolubles problemas del adulterio? ¿Y eso de llamar honrada a la mujer que se amanceba por no sufrir los malos tratamientos de su marido? Y... pero en fin, si a hablar fuéramos de esto sería el cuento de nunca acabar.

—Viniendo ahora a lo que usted me dice de que la realidad, la observación, lo natural, lo humano, en fin, constituyen el pensamiento y la forma de la novela realista, muy enhorabuena, si es dentro de la verdadera medida, sin confundir lo particular con lo general, lo anormal con lo ordinario y corriente; pero el pintar, por magistralmente que sea un estereotipo, describir, cual si se estuviera viendo, el modo como se revelan los cerdos en un lodazal, o, lo que es lo mismo, como satisfacen sus instintos brutales la bestia humana que ellos dicen, ¡son esos, acaso, los primeros y filigranas de que usted me habla!

—Sabe usted bien, mi señora doña Eduvigis, que como ha dicho Goethe, no hay asunto, por bajo que sea, que el artista no sepa idealizar y hacer bello.

—¡Valme Dios! Pase que una pintura de Rafael o de Murillo sea tan admirable en un lienzo bien preparado como en un trapo de fregar. Demos por bueno que la escena de los batanes o aquella de la venta, que tuvo por fin y remate el monumental candilazo administrado por el cuadrillero a D. Quijote, sean tan admirables, a pesar

de su naturalismo, como la que más del ingenioso Hidalgo; pero lo que allí son pintadas aisladas que no desentonan del conjunto, constituyen aquí el fondo de todo el cuadro.

—Y la idea pesimista, el fatalismo negro y pavoroso que quiere hacerse surgir de esas letrinas tan admirablemente descritas?... Mire usted que pretender que el lupanar que con todas sus abominaciones nos pinta es la sociedad, es pretender la mayor de las aberraciones.

—La ley de herencia, el medio ambiente, el atavismo!...

—Los atávicos y los faltos de meollo son los que tales y tan disolventes teorías sustentan.

—¿Quiéren convertir en axioma el estaba escrito de los hijos del Profeta? Pues entonces inútil predicar moralidad, superfluo el pedir ilustración como remedio contra la perversidad y el embrutecimiento.

—Claro está. El que sienta en sí los efectos del alcohol que bebió su decimo octavo abuelo, así no beba mas que agua y le eduquen santos, ¡cómo dejará él de morder a los vecinos y de experimentar los instintos de fiera que lo impulsan fatalmente a rasgar las blandas carnes del prójimo embriagándose de placer feroz al solo olor de la sangre!

—El que por ley de herencia sea bruto, lo será aunque le metan en la cabeza Calpurnio, y el que por fatalidad de raza tienda al crimen, ni San Francisco Javier le hará retroceder en su camino.

—Y así, sin percartarlo, nos encontramos en medio de una sociedad, conjunto, según los flamantes apóstoles, de furiosos, alcoholizados, imbeciles, rameras, bestias machos y bestias hembras; al todo, un lupanar vastísimo y un inmenso pudridero donde la humanidad cumple sus destinos revolcándose sin cesar.

—¿Cree usted que exajero? Pues recientes están los hosannas entonados en loor de ese señor Ibsen, ese dramaturgo noruego que nos cuenta el prodigioso caso de un hijo con el cual emplea su madre todo género de esfuerzos para guiarlo por la senda de la virtud y del deber; y ya cree haberlo conseguido, cuando catate que empiezan a rebullir en la sangre del malhumorado mozo los bacilos del emponzoñado vicio en que se consumiera la vida de su extraviado padre, y, cual otro Nabucodonosor, siéntese de repente, sin quererlo ni pensarlo, bestia feroz por sus cuatro costados. Hombre, lo que se encuentra a cada paso en el comercio social, son hijos modelos de honradez, cuyos padres se hallan contaminados con todos los vicios y por el contrario padres virtuosos cuyos hijos siguen camino completamente opuesto; y esto por muchas razones, pero fatalidades por el estilo solo tienen realidad en el cerebro de esos nunca bien ponderados literatos psíquico-físico-químico-naturalistas de nuestra dichosa época.

—Esta doctrina fatalista, doña Eduvigis, no es más ni menos que la tendencia revelada hoy en las ciencias filosóficas y positivas, y abrazada con empeño por algunos penalistas. Pues bueno, deje usted a un lado esos lunares, y otros de que no están exentos. En punto a la difusión de principios poco sanos, las demás escuelas que al naturalismo impugnaban, y fíjese usted en el modo sin igual que tiene este de realizar la belleza artística.

—Eche usted a un lado, si quiere, a Zola, monstruo de iniquidad para los hipocritas o los timorados de por acá y lea usted, por ejemplo, a Daudet, o a los hermanos Goncourt. ¿Dónde habrá visto usted nada que sea comparable a esos cuadros llenos de vida y palpantes de verdad, a esas magistrales descripciones en que nada sobra ni nada falta, en cada palabra, en cada frase vive vivamente la imaginación del lector, haciéndole experimentar las sensaciones que el escritor ha querido producir?

—Dale con la belleza de la forma y el esplendor del ropaje! Por admirablemente expresada que esté la idea, por hermosa y acuciada que sea la trase, nadie es capaz de meterme en la cabeza que podrá llenar jamás los fines del arte la descripción de cosas repugnantes y asquerosas.

—Si un hombre abusa de la debilidad de una mujer, necesitará, para formarse cabal idea del acto, que un escritor obscuro, dislocando el lenguaje y rebuscando todas aquellas palabras que mejor estereotipen las sensaciones, las ansiedades y todas las pasiones de los actores, ¡necesitará, repito, que me diga lo que ni literaria ni honradamente puede decirse!

—Vaya un ejemplo: Escalástica (es de rigor que los nombres sean también prosaicos) sintió sobre su rostro el aliento abrasador de Ruperto, cuyo cuello, de carnosidad de toro, se hinchaba con apoplejía de lascivias, y cuyos ojos, encendidos por la fiebre del deseo y enrojecidos por el fuego de la sensualidad parecían querer salir de sus órbitas. Los brazos del atleta la ¡oprimían vigorosamente, experimentando con esta opresión hormigueos de la sangre, titilaciones y enervamientos producidos por el contacto de su cuerpo con el cuerpo fornido del mancebo... Sentía ardores de una concupiscencia que la hacía agonizar por algo que aún no conocía... Después...

—Doña Eduvigis... Por favor...

—¿Lo ve usted? ¡Claro! Si son cosas que hacen daño...

—Pues ahora vea usted el contraste entre esa descripción brutal y la de un escritor

no romántico, sino generosamente realista:

«Los dos, a la sombra del copudo castaño, deslizando a sus pies el murmurante arroyo, llevándose la brisa todos los aromas de la vegetación, sentíanse atraídos el uno hacia el otro por fascinación irresistible... Todo en la naturaleza parecía decirles: «el amor es la vida». «Insensiblemente, sin darse de ello cuenta, unieron sus labios en un beso de pasión infinita, y luego... la virgen cayó al suelo manchando en su caída la nivea pureza de su túnica hasta entones immaculada.»

—Pero, por todos los santos del cielo, doña Eduvigis; eso que a usted se le antoja de perlas, a mí me parece pésimo y detestable. Y sobre todo ¿dónde está ahí lo real ni aun lo verosímil? En buen hora que así puedan caer las mujeres, pero, créame usted, que en la mayor parte de los casos, carecen de dos cosas que ahí se dan por pasadas en autoridad de cosa juzgada.

—¿De cuáles?

—De túnica, y sobre todo de túnica immaculada.

Y con esto me despido de doña Eduvigis, sin que lográsemos entendernos.

JUAN R. QUESADA.

## COSAS DE TODAS PARTES

Fabricación de marfil artificial por medio de la leche.

Según dice un periódico americano, el marfil artificial puede obtenerse de la leche por medio del siguiente procedimiento:

Se emplea por coagular la leche como si se tratara de obtener queso y se separa el coágulo de la parte líquida por presión.

Se toman 5 kgs. de coágulo y se mezclan con una disolución de 1 1/2 kg. de borax en tres cuartas partes de su peso en agua.

Esta mezcla se coloca en un recipiente apropiado y se calienta moderadamente, hasta que se separe en dos partes, una líquida como agua y otra espesa y análoga a la gelatina fundida.

Se separa la parte líquida y se añaden al residuo 500 gramos de una sal mineral disueltos en 1 1/2 litros de agua.

A este efeto se pueden emplear casi todas las sales minerales, como por ejemplo, el acetato de plomo, y los sulfatos de hierro y cobre.

Esta adición tiene por objeto producir una segunda separación de la masa en una parte líquida y en otra sólida blanda.

Se separa la líquida por presión o mejor por filtración.

Si se desea obtener un producto coloreado, se añade la materia colorante a esta pasta, que naturalmente da un marfil blanco.

La masa se somete luego a un prensado muy enérgico, en moldes de la forma deseada y se opera su desecación a una temperatura muy elevada.

El producto así obtenido, que lleva el nombre de *lactilis*, es muy duro y resistente, pudiéndose emplear perfectamente en la fabricación de una infinidad de objetos, tales como peines, bolas de billar, mangos de cuchillos, porta plumas etc., y de todos aquellos artículos obtenidos hasta al presente del hueso ebonita, marfil y celuloide.

## Herraduras sin clavos.

Un gran progreso se ha realizado en el herraje de los caballos.

La Compañía de los Tramways de París ha aplicado en estos últimos días, a sus caballos, una herradura de acero Bessmer que se fija en frío y en algunos minutos sin clavo alguno.

La herradura es parecida a las ordinarias, pero lleva en su parte anterior una palanca acodada que se aplica al casco hasta la mitad de su altura y sin comprimirlo en manera alguna.

Una brida flexible también de acero Bessmer, que parte de lo que puede llamarse talones de la herradura, da la vuelta al casco apoyándose sobre la parte superior de la palanca antes mencionada, la cual la soporta enteramente e impiden por lo tanto que comprima ninguna de las partes del casco.

La herradura así provista en su parte interior de tres pequeños resaltes que se introducen en la una del casco e impiden que aquella pueda moverse sin deshacer de antemano la brida.

Además de los caballos de la Compañía de Tranvías que con estas herraduras recorren diariamente 21 kilómetros, varios cocheros de la misma ciudad las prueban desde hace varios días con verdadero éxito.

Estas herraduras parecen destinadas a producir una revolución en el herraje y a prestar grandes servicios al ejército, a la industria y a la agricultura.

## Estadística inglesa.

El día 1.º de Febrero había existentes en los depósitos comerciales de Inglaterra, 111 millones de libras de té; 143.000 quintales de cacao; 118.000 de café 5.4.000 quintales de pasas de Corinto; 459.000 quintales de uvas pasas; 145 millones de libras de tabaco; 18 millones de litros de rom; y 22 millones de litros de vino.



## INSISTIMOS

Todas las conversaciones giraron ayer sobre un mismo tema: la baja de los valores y el alza extraordinaria de los cambios.

Al paso que vamos la situación de nuestro país correrá parejas con la de Portugal. Unos enteros menos en la cotización de la Deuda, y algunos más en el precio de los francos, y no tendremos que enviar nada a nuestros vecinos.

La desconfianza no ha tomado los caracteres del pánico, pero los tomará. Permanezca inactivo el gobierno buscando soluciones desde las columnas de los periódicos ministeriales, y preguntando su parecer al primero que pase por la calle, y bien pronto oiremos el grito de: ¡salvese el que pueda!

A la crisis financiera seguirá la crisis monetaria, y a la crisis monetaria, la del Banco, y quizá la del Tesoro.

No somos pesimistas, ni lo hemos sido nunca; pero únicamente los ciegos, o los que cierran los ojos, pueden desconocer la gravedad por momentos más aguda, de la situación.

Los cambios a 1950 significan para un plazo breve la emigración de la única moneda que poseemos: faltándonos la plata, pedirá el Banco autorización para emitir billetes fraccionarios que la sustituyan, y sin que nadie pueda evitarlo nos encontraremos de lleno en el curso forzoso.

El curso forzoso se acepta, sin ocasionar otras dificultades que las que acompañan a tal régimen en Italia, en Portugal, en Austria y en las Repúblicas sudamericanas. No es seguro que aquí en España suceda lo mismo. Pregúntese a los industriales de Cataluña y de la costa de Levante, a los labradores de Andalucía, cómo responderían los obreros si se les pagase su jornal en papelitos. Conocemos de antemano la contestación. La prueba no podrá hacerse sin serios conflictos para el orden público.

Cuestión de razas; lo que pasa sin protestas en una, halla grandes resistencias en otra.

Las muchedumbres en Portugal, en Italia, en la Argentina y en Austria, se mueven difícilmente. En España el temperamento, los nervios y también el hábito de la rebeldía, suelen realizar cosas inesperadas.

No hay pueblo en Europa más sumiso que el nuestro; tampoco lo hay más testarudo. Si llega a convencerse de que sus males dependen de una determinada causa, la arrollará.

Otros pueblos menos enérgicos han agotado su paciencia por causas semejantes a las que nos llevan aquí a la ruina. El exceso de papel y la crisis monetaria produjeron en la República del Plata la revolución en las calles y la caída de un presidente: un hecho igual dio origen a otra revolución y a la caída de otro presidente en el Brasil.

No es de temer que nuestro país pase por tales pruebas, pero bueno será vivir prevenidos, y sobre todo no dar ocasión a que se presenten.

El rumor público acusa al gobierno de abandonado e inactivo, y el rumor público está en lo cierto. Si se administrase una nación escribiendo sueltos en los periódicos, la nación sería la mejor administrada del mundo. La actividad de los ministros aparece en las columnas de la prensa oficiosa, pero no donde hace falta. Entretanto cuando el desasosiego, la crisis se agrava en proporciones alarmantes, sin que veamos asomar por ninguna parte el remedio.

En nuestro número de ayer suplicábamos al Sr. Cánovas que intentase la celebración de un *modus vivendi* con Francia, hasta que otros tiempos mejores aconsejen la celebración de un tratado. A esta suplica contestan *La Correspondencia* y *La Epoca* que el *modus vivendi* es, en los presentes momentos, imposible.

Por tal lo tenemos mientras el señor duque de Mandas nos represente en París, pero las cosas cambiarán de aspecto si se encarga otro embajador de las negociaciones.

Sustituía al Sr. Cánovas con otro, y quizá los sucesos nos den la razón.

En resumen: el paso preliminar para conjurar los conflictos de diversa índole, y a cual más graves, que nos amenazan, consiste en reanudar las relaciones mercantiles con nuestro principal mercado.

El aislamiento ha engendrado la desconfianza dentro y fuera de España. Para recobrarla es necesario abrir de nuevo las fronteras.

Medios de abrirlas los hay si el gobierno no sabe escogerlos. Póngalos por obra y ya verá como en el acto suben los valores, bajan los cambios y entramos en caminos no tan sembrados de asperezas como los presentes.

## EL CONVENIO

CON LOS ESTADOS UNIDOS

Interesante por demás es la discusión del convenio de los Estados Unidos en nuestras Cámaras, pues que en ese asunto se ventilan materias de alta trascendencia económica y se inician corrientes que si no viene el tiempo a desviarlas pueden ser beneficiosas para el régimen comercial en general.

Dos aspectos pueden ser apreciados en el convenio: el de su esencialidad y el de su tramitación o ejecución, y bálanse ambos tan íntimamente unidos que con haber sido el primero aconsejado patrióticamente en la información realizada en tiempo del Sr. Fábila, ha perdido algo de su virtud por haberse el gobierno apartado, en su ejecución de las prevenciones que la misma información le hiciera. Así puede decirse que lo provechoso del convenio ha tenido por base la opinión de los que lo aconsejaron, y lo deficiente estriba en la impericia del gobierno que no supo acometer una obra imperecedera, preparándose para ella con unos aranceles, los cuales sin dejar de recabar las ventajas que se han obtenido no implicasen el monopolio de las Estados Unidos que pudiera estorbar otras relaciones con diversos países.

La crítica del convenio ha sido hecha con elocuente claridad por el Sr. Portuondo.

Las ventajas obtenidas hacen imposible pensar en la anulación; pero las deficiencias ofrecen ancho margen para acusar al gobierno, con razón sobrada de poco hábil y de imprevisor. Los discursos del mencionado senador liberal han puesto la

cuestión en verdadero terreno de imparcialidad.

La opinión cubana, como se confirma en el notabilísimo documento recientemente suscrito por el comité central de propaganda económica de la Habana, pedía, si una inteligencia para conjurar el conflicto que en los Estados Unidos amenazaba a nuestras Antillas; pero el criterio de aquella opinión no fue sino en parte aceptado, como indicábamos antes. «Porque—como dice con gran exactitud el dictamen del comité económico—que antes nos referimos—si bien se dio satisfacción a la imperiosa necesidad (que nunca se encarecerá bastante) de no comprometer por actos dependientes de nuestro gobierno la conservación del mercado americano para los azúcares de la gran Antilla, mientras fuese posible conservarlo, no se hizo esto como los comisionados cubanos, a nombre de sus comités, pedían, a saber: mediante una reforma arancelaria, extensiva a todos los países, y sin cláusulas de preferencia, como no fuese por medio de un pacto especial, con ventajas especiales y exclusivas que debían reservarse para compensación de las que con el mismo carácter especial y exclusivo pudieran hacer los Estados Unidos a la lastimada industria tabaquera de Cuba».

Esto era lo práctico, y esto es precisamente lo que ha dejado de hacerse, en daño de una de las más importantes producciones de la gran Antilla.

La denuncia del tratado tendría en estos momentos carácter de temeridad, pues sería perderlo todo cuando de lo que debe tratarse es de obtener, por los medios posibles, lo que el gobierno no supo conseguir a pesar de lo claramente que fue expuesta a sus ojos la cuestión.

Así pues, a las alturas que ya nos encontramos, conviene tener muy presente que, como ha dicho en sus conclusiones la opinión cubana por boca del comité económico, si el convenio no responde en un todo a las aspiraciones de aquella, debe ser mantenido a todo trance mientras no haya absoluta seguridad de alcanzar otro tratado que comprenda importantes concesiones para el tabaco en rama y elaborado.

Y lo que hay que culdar muy mucho es de rechazar todo intento de falseamiento del convenio por medio de artificios arancelarios, que parece flotan en la atmósfera al presente.

## ECOS POLÍTICOS

Las libras a 29'90, que es 19'60 por 100, y los francos a 20 por 100.

Esta fue la nota viva de ayer, acompañada de la correlativa baja en la cotización de los fondos.

El señor ministro de Gracia y Justicia dijo ante el Congreso que la subida de los cambios era injusta.

Sin duda al pasar a la calle de San Bernardo desde la de Alcalá se le han olvidado al Sr. Cos Gayón sus rancias y buenas amistades con el Sr. Cánovas, el cual nos dijo ha poco en el Congreso que era legítima la desconfianza.

En tanto se ponen de acuerdo los ministros, les recomendamos que no publiquen en *La Correspondencia* (sección oficiosa, se entiende) la receta para conspirar contra el crédito de España.

Eso de enseñar a hacer negocios (aunque mal explicados) sólo se le podía ocurrir al gobierno conservador.

*La Epoca* comenta el suceso bursátil del día, y exclama:

«Suponemos que cuando han venido sosteniendo que la baja de nuestros valores y la elevación de los cambios era consecuencia de nuestra situación financiera, se irán convenciendo de que a la especulación corresponde la mayor parte de este movimiento, pues no hay hecho ni nada que justifique, ni aun extrínsecamente, esta persistencia en la campaña que el extranjero viene haciendo contra nuestra nación.»

Concedemos la existencia de cuantas burdas e infames maquinaciones quiera el colega.

Siempre que éste borre de los discursos del Sr. Cánovas lo de las *legítimas desconfianzas*, y la declaración de que nivelado el presupuesto subirían los fondos.

¿Hay alguna razón para que suban los fondos?

Recordamos de *La Libertad* de anoche: «No es cierto, a pesar de lo que dice *El Globo*, que en Francia se crea llegada la hora de tratar el *modus vivendi*».

Cuando ésta llegue, ya será el órgano posibilista como no necesita dirigir excitación a nadie, y menos al actual gobierno.»

Bueno, pues, en Francia, que deben saberlo mejor que los conservadores, creen llegada la hora.

Pero si no ha llegado y esperamos a que suene, no necesitaremos dirigir excitaciones al actual gobierno.

Las guardaremos para otro.

Y no tendremos que esperar mucho.

Noticia de *El Día*, que ofrece verdadero interés:

«En el ministerio de Estado se ha recibido hoy un despacho de nuestro embajador en París, participando al gobierno que el presidente de la Cámara de comercio de aquella capital visitó esta mañana al Sr. Ribot, para exponerle los perjuicios que está causando al comercio francés la ruptura del tratado con España.»

Bueno es que se vayan convenciendo nuestros vecinos de que no son únicamente los españoles los perjudicados.»

Los vecinos están convencidos de ello. Los proteccionistas de ambos países son los que no quieren darse por enterados.

El perjuicio continúa. Lo que ocurre es que los cambios lo hacen mucho mayor.

Siguen los diarios ministeriales echando frías y filipicas a sus correligionarios.

Ejemplo:

«La elevación de los cambios, que según las últimas noticias llevadas a los círculos políticos, ha rebasado hoy el 20 por 100, ha tenido el triste privilegio, como es natural, de llamar sobre sí toda la atención de las gentes.»

Algo más ha habido ocasión en observar esta tarde en los salones y pasillos del Congreso, y es la ausencia de los amigos del gobierno, ausencia cada día menos explicable, pero que aprovecha grandemente a los liberales y republicanos, los cuales logran hacer una atmósfera ficticia, se cierto, pero atañadora al fin, que trasciende a otras partes en desprestigio de la situación dominante.»

¿Cómo está la familia conservadora?

No han quedado de ella más que suegros y cuñadas.

Refiere *El Herald*:

«Los ministeriales censuran a sus correligionarios que pertenecen a la comisión general de presupuestos, porque en sus planes está al que no se promueva un debate político que pudiera tener malos resultados para el gobierno.»

Pues se promuevera. Las Audiencias de lo criminal van a dar mucho juego.

Contra el gobierno, por supuesto.

Y todos los que ahora no van, acudirán entonces, para mayor solemnidad del debate.

## DECLARACIONES ECONÓMICAS

Nuestros colegas *El Imparcial* y *El Liberal* reproducen ayer en sus columnas las opiniones y proyectos de los señores Sagasta y Martos acerca de la crisis económica que sufrimos y medios de remediarla, especialmente en lo que se refiere a la nivelación del presupuesto.

Como no se trata de un verdadero programa económico, sino de la enunciación de varias ideas, unas nuevas y otras ya consignadas en la prensa o en el Parlamento y disponemos de poco espacio, solo reproducimos de lo dicho por ambos políticos los párrafos más importantes.

El Sr. Sagasta.

El jefe de los liberales, después de encarecer la importancia de los asuntos económicos, dijo que no detallaba el programa de su partido porque éste depende del examen que los presupuestos están haciendo las ponencias de ex ministros en el Congreso y en el Senado.

Las economías inmediatas que el partido liberal realizaría si ocupara el poder, serían muchas y muy importantes en todos los ministerios, sin excluir en modo alguno los de Guerra y Marina, como puede verse que los aparta y excluye el actual gobierno.

¿Quién duda que el actual contingente del ejército es costosísimo y superior a nuestras necesidades?

En la rebaja puede hallarse una economía de momento.

¿Quién no tiene por absurdo que tan pronto como se proyecta un buque, tan luego se emprenda la construcción, sobre el numeroso personal cual si estuviese a bordo surcando los mares?

He aquí otra economía que desde luego precisa decretar.

Cuanto a economías por reorganización, el Sr. Sagasta dijo:

«¿Cómo hemos de seguir sosteniendo un estado mayor suficiente para mandar los ejércitos de Alemania y Francia reunidos?

Amortícense las vacantes, atemperando en academias y colegios militares la salida de los oficiales a las necesidades del ejército, y en brevísimo plazo tendremos resuelta esta cuestión bafallona.»

Como medidas a estudiar en plazo perentorio deben contarse la reforma de las catorce capitanías generales, sustituyéndolas por los cuerpos de ejército que se juzgan más acomodados a las condiciones estratégicas.

Asimismo puede considerarse como susceptible de reforma, en bien del servicio y de las economías, la reorganización de las once inspecciones generales del ministerio de la Guerra.

En resumen, puedo asegurar que el partido liberal hará, decretando de plano, aquellas que no lesionen servicios necesarios, y con la debida reorganización las otras, tantas economías como precisen para nivelar los presupuestos.

Respecto a la baja de los fondos, después de censurar duramente el pesimismo y el desaliento del Sr. Cánovas, añadió el jefe de los fusionistas:

«Por qué el Sr. Cánovas, sabiendo como sabe que ningún partido ha de consentir que deje de abonarse el cupón de nuestra sagrada deuda, de nuestro crédito como nación, no se ha apresurado a consignarlo una y cien veces, como lo declaro yo en esta y en cuantas ocasiones tenga a mi alcance?

El partido liberal antes dejaría sin pagar clases pasivas, empleados, todo, antes que consentir en que no se satisficiera la Deuda, base de todo el edificio económico.

Es mas, en el programa económico del partido figura el nivelar los presupuestos, consignando entre los gastos ordinarios, y a pagar con los recursos ordinarios el cupón.

Este no será ni más ni menos que una gran nómina con preeminencias para cobrar.

Tales omisiones de garantías son incomprensibles para mí, y las tengo por causa muy principal de la incesante baja en los valores públicos.»

El Sr. Martos.

El ilustre demócrata, tratando de las causas de la crisis económica, ha dicho: «Nuestro estado económico actual de angustia, representado en el déficit, en la baja de los valores, en el aumento de los cambios, significa que hemos vivido por espacio de algún tiempo disimulando la existencia de gérmenes de disolución: hemos vivido en un régimen de ficción y de mentira, gastando tal vez por exceso de confianza más de lo que teníamos.»

En punto a economías el Sr. Martos no quiere que se hagan en tres ejercicios sino de una vez, pronto; y dejando para después el reforzar los ingresos.

«No se puede—dijo—reducir el contingente, hoy que todos los intereses de un orden social completo se ven amenazados por la cuestión social, por clases numerosas y desgraciadas, alentando una aspiración natural pero inconsciente y en el terreno de la fuerza planteada.»

Esto no quiere decir que no se deban y puedan obtener grandes economías en el presupuesto de Guerra y Marina, suprimiendo organismos inútiles, como en el orden civil se pueden obtener pensando, por ejemplo, en el Consejo de Estado, en el Tribunal Contencioso, en todo lo que no obedezca a funciones necesarias.

Terminó el Sr. Martos sus declaraciones expresando como el Sr. Sagasta la creencia de que es fácil obtener del Pontífice la rebaja del presupuesto eclesiástico.

Los señores Sagasta y Martos, después de haber remitido a la Cámara varios datos sobre cédulas personales.

Orden del día.—Se aprueba sin debate el proyecto de ley suspendiendo el pago de cupones de las Deudas de Cuba, se votan definitivamente varios proyectos de carreteras, y se levanta la sesión a las tres y veinte.

## CONGRESO

Abre la sesión a las tres y media el señor Pidal, y el Sr. Azcarate recuerda al ministro de la Gobernación que le tiene pedido un estado del número de obreros a quienes se hizo salir de Bilbao por indocumentados.

Dice que reproduce la petición, porque ha leído en los periódicos que cinco de aquellos obreros han muerto a consecuencia del frío que sufrieron en el camino.

Denuncia el hecho de que en un pueblo de Asturias se halla enterrado en el campo un hombre que no pertenecía a la Iglesia católica, y pregunta al ministro de la Gobernación si está dispuesto a hacer que se cumpla la ley, que previene que al lado de cada cementerio católico se construya un cementerio civil.

También llama la atención del Sr. Duayen acerca de lo que ocurre en Mahón, donde las cuestiones religiosas están dando lugar a grandes conflictos, los cuales aumentan el gobernador legislando a su antojo desde las columnas del *Boletín Oficial* de la provincia.

Pide el Sr. Barnuevo que se le reserve un expediente; el Sr. Vlucenti apoya una exposición, y el Sr. Cabezal el proyecto de reformas en la administración de justicia, para producir economías sin suprimir Audiencias.

Los Sres. Rodríguez, Basalga, Aguilera y Rancos dirigen ruegos sin importancia, y el Sr. Salcedo pide que se concedan iguales derechos en los exámenes a los alumnos libres que a los oficiales.

El ministro de Fomento ofrece complacerle y después sube a la tribuna y da lectura a un proyecto de ley reformando la de pesas y medidas.

El Sr. Garijo pide protección para la provincia de Córdoba, castigada por las inundaciones; el Sr. Busbetti apoya una proposición de ley, protectora de los alcoholes naturales, y el Sr. Palma ruega al gobierno que de explicaciones acerca de la subida de los cambios, que hoy han llegado a 1950 por 100.

El ministro de Gracia y Justicia sale del paso echando mano al círculo vicioso expuesto en otra ocasión por el Sr. Cánovas. Es a saber: que la subida de los cambios y baja de los valores depende de la alarma que es efecto de la desconfianza; la alarma es infundada, y la desconfianza se basa en el desví de los presupuestos y demás causas conocidas.

Al Sr. Palma no le satisface esta explicación (a buen seguro que al Sr. Cos Gayón tampoco), y pide urgentes remedios diciendo que la mayor calamidad es la presencia de los conservadores en el banco azul. Rectifica el Sr. Cos Gayón.

Se pone a discusión el voto particular de los Sres. Azcarate, Muro, Gamazo y Capdepont al dictamen del acta de Gracia, y lo impugna en extenso discurso el señor Díaz Cobena, pretendiendo demostrar la nulidad de la elección.

Defiende el voto particular, en elocuente discurso, el Sr. Azcarate, abogando por la proclamación del Sr. Salmerón.

Rectifica el Sr. Díaz Cobena e interviene el Sr. Rallesteros para defender el voto particular.

Nueva rectificación del Sr. Cobena, y se desecha el voto particular por 88 votos contra 57, aprobándose después el dictamen que propone la nulidad de la elección.

Se aprueban las actas de la Económica Matritense, Roquetas y Antequera, y se levanta la sesión a las siete y media.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

Los estudiantes de Lyon.

París 11.—Los despachos de Lyon dicen que continúa la agitación entre los estudiantes, temiendo que hoy repitan las ruidosas manifestaciones de los días anteriores.

Se han adoptado grandes precauciones para evitar un conflicto entre los alumnos de Medicina y los estudiantes de Sanidad Militar, pues aquellos dirigen a éstos insultos, por considerarlos como la principal causa de haber sido desaprobados en los últimos exámenes.

Bélgica.

Bruselas 11.—A consecuencia de algunas dificultades surgidas entre el consejo de la regencia y el ministro del Interior, Sr. Djaia, éste ha presentado la dimisión de su cargo.

El Parlamento alemán.

Berlin 11.—La prensa oficiosa censura duramente la conducta seguida por las oposiciones en el Parlamento alemán, dificultando la aprobación de importantes proyectos, exigiendo votación nominal, cuando advierten que no hay número suficiente de diputados.

La huelga inglesa.

Londres 11.—Reina gran alarma como motivo de la huelga, que comenzará mañana en las minas de carbón de piedra.

El número de trabajadores que se declararán en huelga voluntaria, excederá de la cifra que se calculaba ayer, y será además considerable el número de obreros obligados a suspender sus trabajos por falta de carbón.

Los particulares han hecho repuesto de este combustible, pero las grandes industrias carecen de las existencias necesarias.

Los socialistas dicen que por ahora no tratan más que de hacer un alarde de fuerza, y que los grandes conflictos vendrán después.

Londres 11.—Se calcula que no bajarán de 700.000 obreros los que quedarán en huelga, voluntaria o forzosa, a partir del lunes próximo.

Francia y Suiza.

París 11.—El gobierno helvético parece animado de los mejores propósitos para la celebración de un tratado de comercio entre Francia y Suiza.

Los ingleses en Zanzibar.

Londres 11.—El periódico *The Standard* publica un despacho de Zanzibar, en el que se recoge el rumor de que un destacamento de cipayos de la compañía británica del África Occidental ha sido deshecho en un encuentro que ha tenido en Vitter con los indígenas.

Buen síntoma.

París 11.—Mr. Ribot ha recibido en la mañana de hoy al presidente y una comisión de la Cámara de Comercio de París, que han acudido a exponerle los perjuicios que se irrogan al comercio francés con la interrupción de las relaciones mercantiles con España.

Nuevo ministerio chileno.

Nueva York 11.—El *Heraldo* de Nueva York publica un despacho de Valparaíso, dando cuenta de la constitución del nuevo gabinete chileno.

Lo forman: Matte, Interior; Torre, Negocios extranjeros; Lurran, Obras públicas; Castellón, Justicia; Edwards, Hacienda.

Catástrofe.

Bruselas 11.—En las minas de carbón de Anderlues, cerca de Mons, hubo en la mañana de hoy una explosión de fuego grisú, que se sintió hasta en la boca de los pozos. El cable y el ascensor fueron hechos pedruzcos, quedando destruido el sistema de ventilación.

En el fondo de los pozos trabajaban unos 300 obreros, de los que sólo tres han podido ser retirados. Téase que todos los demás hayan perdido la vida.

## INUNDACIONES

En Sevilla.

Empleza a ceder el temporal y a estar regularizado el servicio de auxilios, que se hace por distritos, a cargo de un ingeniero.

Han llegado a Sevilla algunos marineros de la Carraca y lanchas que marcharán a prestar auxilios a los pueblos inmediatos.

Siguen detenidos los trenes correos. El terraplén de la vía está perfectamente defendido, gracias a la admirable fortificación que han hecho en ella los ingenieros militares.

Pero el peligro no desaparece, mientras el río lleve un nivel de 975 metros sobre el ordinario, conforme acusan los últimos partes oficiales.

Así es que los diputados por la provincia de Sevilla que se encuentran en Madrid, Sres. Sánchez Bedoya, Ruiz del Arbol, Montelo, Cobos, Domínguez, Rivas y Ruiz Martínez, han celebrado ayer tarde una larga conferencia en el despacho de ministros del Congreso con el Sr. Linares Rivas sobre la inundación de Sevilla.

Como aún son un poco confusas las noticias oficiales que se reciben de allí, los diputados y el ministro, después de deliberar sobre la situación de aquella capital, que todo hace creer es muy grave, recursos que pueden emplearse para aliviarla e inmediatos socorros que hay que enviar, han acordado esperar noticias más detalladas y completas, que se han pedido por telegrafo, para obrar en consecuencia.

La salida del ministro y de los diputados que pensaban acompañarle, se ha imposibilitado por estar interrumpidas todas las líneas por las que pudiera irse allá.

Anoche, a las diez, se reunieron de nuevo en el Congreso los dichos diputados para acordar, a la llegada de nuevas noticias, lo más conveniente y pronto.

De Córdoba también se reciben noticias algo más tranquilizadoras.

El nivel del río descendiendo y los vecinos del barrio de la Verdad pueden volver a sus casas, que se encuentran llenas de agua.

Sigue incommunicada con Sevilla, Ecija, Granada y Málaga y no recibe el correo de Madrid.

En algunos pueblos de la provincia de Granada la situación es tristísima.

El acueducto potable que hay en Ugijar, del tiempo de Carlos III, ha sido destruido en mas de cinco kilómetros, haciendo mas comprometida la inundación. La fábrica de filatura, parada, quedando desamparados todos los operarios. La agricultura real que fertiliza la vega, destruida también. Las pérdidas son incalculables. El ayuntamiento carece de recursos.

La roble, pueblo de aquel partido judicial, ha perdido mas de 20 casas y amenazan derrumbarse mas de 80, que fueron desalojadas previamente. Se registra una desgracia personal.

El diputado por aquella región señor Aguilera, ha recibido el siguiente telegrama:

«Albual 9 (3:30 tarde).—Alberto Aguilera, Madrid.—Horrible temporal. Manzanas enteras de casas han sido destruidas, amenazando desplomarse las que quedan. El vecindario consternado. Muchas familias sin albergue ampararse en los pocos edificios que merecen confianza. La vides raras que constituían el último supremo esfuerzo de estos labradores, han sido arrastradas por las aguas, lo mismo que los pequeños bancelos, bortalizas y siembras. El camino arrastrado y anegado. Se carece de todo recurso. Urgen eficaces y pronto auxilios. En este momento no hay que lamentar desgracias personales. Ruego comunicarlo ministro Gobernación.—El alcalde de Polopos.»

Velada musical en el Ateneo.

«Gran fiesta la de anoche! Una joven, casi una niña, delgada, endeble, nos tuvo toda la noche suspensos, electrizados, sometidos a su capricho, haciendo llorar cuando se le antojaba, derramando raudales de armonía, enseñándonos prácticamente que el piano, ese ingrato instrumento del que tanto se abusa, llora, y ríe, y canta, y juega, y poetiza como la mejor orquesta guiada por el más hábil director.

Imposible a los que no han oído a María Luisa Guerra, explicarle lo que es.

Toca con las manos, con la cabeza, con el cuerpo; su mirada se anima al par que dice una frase, sus labios sonríen expresando lo mismo que sus manos ejecutan, las yemas de sus dedos parecen su alma misma que se traslada allí para exteriorizarse mejor y más justamente, y de todo esto resulta un conjunto inmenso, colorido, inenarrable, algo milagroso que no se comprende sino viéndolo y no se puede juzgar porque no hay crítica que llegue a donde ella llega.

No hemos presenciado nunca un triunfo más imponente, ni una ovación más entusiasta. El Ateneo entero de pie victo-



reando a la artista, aplaudiéndola, col-  
mandola de cariño, mientras la modesta  
nina saludaba graciosamente algo cohibi-  
da frente a aquel imponente público,  
que no se cansaba de aplaudir. Todas las  
piezas produjeron una tempestad de aplau-  
sos, pero al terminar la *Giga americana*,  
de Redon; el *Estudio*, de Thalberg; y la  
*Mandolina*, de Gregh, el entusiasmo rayó  
en el delirio. Tuvo que repetirlas y añadir  
*Le Baillon*, de Gottschalk, que fué acogi-  
do con un mar de aplausos.

El Ateneo regaló a la joven artista una  
preciosa corona de plata con cintas de  
oro. La sala estaba llena: los socios, vien-  
do ocupado más de a mitad del salón por  
las señoras, tuvieron que refugiarse hasta  
en la tribuna presidencial.

Y no queremos hablar de las mil frases  
que anoche se pronunciaron acerca de Ma-  
ría Luisa Guerra, porque sería cuento de  
nunca acabar. Todo lo ponderativo, todo  
lo que significa elogio, gloria, genio se  
repitió hasta la saciedad. Dichos los que  
la oyeron y los que tuvieron la suerte de  
aplaudir.

Nota final. Dos triunfos ha habido estos  
últimos días en el Ateneo y en Madrid.  
María Luisa Guerra y Antonio Fernández  
Bordas: dos *amateurs* que tocan mejor que  
muchísimos maestros. ¿Quién los oyerá re-  
unidos?

## NOTICIAS GENERALES

Hemos leído las aclaraciones que el se-  
ñor Mochales hace respecto a la suspen-  
sión de la convocatoria de comunicaciones  
en *El Herald*, y suplicamos a dicho señor  
nos conteste a las siguientes preguntas:

¿Por qué si tan eficaz se consideraba la  
publicación del reglamento, se suspendió  
a los pocos días de la convocatoria, dán-  
dose el anómalo caso de que el cuerpo de  
Correos se rija hoy por un reglamento  
que, según se dijo desde *El Liberal*, está  
derogado en parte?

Siendo de todos conocidos los buenos  
sentimientos y celo por el servicio que  
abriga el Sr. Mochales, ya que los incon-  
venientes radican en la carencia de re-  
glamento, y puesto que las plazas vacan-  
tes en cuestión pertenecen al cuerpo de  
Correos y no al de Telégrafos, ¿no podría  
anunciarse la convocatoria con arreglo a  
los programas y materias que rigieron en  
las oposiciones verificadas por real orden  
de 7 de Noviembre de 1889?

Rencoreadamente rogamos a dicho se-  
ñor estudie detenidamente la solución que  
haya de dar a este asunto, pues de ella  
está pendiente el porvenir de muchas fa-  
milias.

### Un envenenamiento.

En el pueblo de San Jaime de Fontanyá  
falleció el 1.º del actual un vecino de 46  
años. El subeato de mozos de Escuadra  
de Borreda tuvo noticia de las sospechas  
que se abrigaban en el pueblo de si la  
muerte no había sido casual. Hizo indaga-  
ciones y se dirigió a dicha población con  
dos individuos de su mando, y allí averi-  
gó que las sospechas eran fundadas, con  
lo que procedió a la detención de la viuda,  
que había estado casada de segundas  
nupcias con el difunto, y de dos hijos de  
aquella, de 16 y 18 años.

La mencionada viuda confesó al fin a  
dicho subeato que había empleado una  
sustancia venenosa en unas sopas que sir-  
vió a su marido.

Los tres detenidos fueron puestos a dis-  
posición del juez municipal de San Jaime  
de Fontanyá, quien los mandó al juzgado  
de instrucción de Igualada, acompañados  
de los mencionados mozos de Escuadra.

Esta noche, a las nueve y media, conti-  
nuará en la sección de Ciencias Naturales  
del Ateneo de Madrid, la discusión de la  
Memoria del Sr. Abad sobre el tema «La  
educación física».

Tienen pedida la palabra los Sres. Hualz  
y González.

En vista de los artículos publicados por  
los periódicos *Le Bien-être* y *XIX Siècle*,  
de París, en los que se dan plenas satisfac-  
ciones a la señora de Rute, ésta ha desis-  
tido del proceso contra ambos diarios, cuya  
vista estaba señalada para el día 4 del cor-  
riente.

Muy pronto verá la luz pública un libro  
de verdadera actualidad titulado *El Cen-  
tenario del descubrimiento de América*, que  
aemás de las opiniones de su autor señor  
Pardo Valle, sobre dicha conmemoración,  
contendrá un prólogo del Sr. Pidal y Mon,  
e interesantes apéndice originales de los  
Sres. Cánovas, General Riva Palacio, Sa-  
garra, doctor Holguín, Moret, Romero  
Robledo, Goyanes, Navarro Reverter,  
Balthaz de Unquera, doctor Calcaño y  
otros.

Se hallan vacantes en el Centro Instruc-  
tivo del Obrero, Relatores, 24, y han de  
proverse por concurso, las plazas de pro-  
fesores numerarios de las clases de in-  
strucción primaria para adultos, aritméti-  
ca y álgebra, cálculos mercantiles, y la es-  
pecial de canto preparatoria para la can-  
tata lírica teatral italiana y española, del  
malogrado maestro D. Francisco de Lucas  
y Rodríguez.

El plazo de admisión de solicitudes es-  
pira el día 20 del corriente.

### Queja fundada.

Los representantes de Santander han  
recibido varias excitaciones de los parti-  
culares y corporaciones de aquella ciu-  
dad, para que vean la manera de con-  
venir al señor ministro de Hacienda de que  
es una atrocidad lo que proyecta.

El caso es el siguiente:  
Parece que el Sr. Concha Castañeda ha  
anunciado la subasta de una pequeña por-  
ción de terrenos que le ha cedido el ramo  
de Guerra, porque hubo allí una fortifica-  
ción, no sabemos cuándo, y que esa por-  
ción años al servicio público, puesto que  
sirve como única vía de comunicación en-  
tre las dos hermosas playas del Sardi-  
nero.

El ayuntamiento de Santander, tan sor-  
prendido como era de esperar, ha elevado  
una exposición al ministro pidiéndole que  
suspenda la subasta y le adjudique esos  
terrenos por el precio de la tasación; pero  
por no atinarlos que formalismos ridícu-  
los, parece que el ministro no quiere ac-  
ceder a lo solicitado.

Y puede darse el caso de que por unas  
cuantas pesetas, muy pocas, contribuya  
a destruir lo que en muchos  
años de trabajo constante ha hecho el pue-  
blo de Santander para embellecer y mejo-  
rar las playas del Sardinero, uno de sus  
principales medios de vida.

Hay que tener presente que el ayunta-

miento de Santander no pide que le den  
los terrenos gratis, como probablemente  
tendría derecho a hacerlo, sino que está  
dispuesto a pagar lo que el mismo Estado  
cree que valen, y ni así consigue que se  
le atiendan.

Mucho nos tememos que los sanderi-  
nos no adelanten nada en su petición, por  
lo mismo que es razonada y justa.

Porque el gobierno está en plena ma-  
rea de equivocaciones.

### Pobres árboles.

Diversas veces hemos llamado la aten-  
ción del señor alcalde sobre las cortas de  
árboles en el Retiro: mas por lo que ve-  
mos, S. E. hace oídos de mercader y las  
talas continúan a ciencia y paciencia de  
los vecinos de la villa, es decir, de los ve-  
cinos civilizados de la villa.

No ha muchos días presenciamos una  
poda en la parte del Retiro situada frente  
a la estatua de Espartero; pero ¿qué podó  
aquellos era el desmoche más anti-forestal  
que puede verse; si prosiguen por mucho  
tiempo la operación, tememos que acaba-  
rán por desaparecer los pocos árboles que  
quedan en el Parque.

¿Quiénes han ordenado y dirigido seme-  
jante atrocidad?

Porque convendría saberlo para colocar  
sus nombres al lado del de aquel alcalde  
del cuento que odiaba a los árboles, por-  
que criaban pájaros que luego se comían  
el trigo.

Esta noche, a las nueve y media, dará  
en el Centro del Ejército y de la Armada,  
el Sr. D. Manuel Lorenzo D'Ayot, director  
de *La Reforma Literaria*, una conferencia  
en la que leerá su nuevo poema en prosa,  
titulado *Su alteza la palabra*, segunda  
parte del que con el nombre de S. M. la  
idea leyó el pasado año en dicho centro.

### Del municipio.

La comisión de Hacienda municipal se  
reunirá hoy a las cuatro de la tarde para  
tomar acuerdo en vista de una comunica-  
ción pasada por la Audiencia al ayunta-  
miento, a fin de que forme un presupues-  
to extraordinario para el pago de 600.000  
pesetas al Sr. Rolland, por unos terrenos  
de la plaza de Santa Bárbara.

La junta municipal de primera enseñan-  
za, despachó ayer varios asuntos de trá-  
mite y lo referente a alquileres de locales  
para escuelas.

Bajo la presidencia del Sr. Morcillo, la  
comisión de Beneficencia examinó ayer,  
entre otros expedientes, el de la provisión  
de una plaza de farmacéutico en el distri-  
to de Buenavista.

### Los tahoneros.

Una comisión de estos industriales visi-  
tó al Sr. Bosch para manifestarle que exis-  
tente tres o cuatro tahonas donde se ha-  
ce pan de diferente peso, ellos tienen el  
propósito de hacer lo propio.

El alcalde les contestó que podían ha-  
cer lo que les pareciera, usando de la li-  
bertad que las leyes garantizan, pero en-  
tendiendo que los panecillos han de ser  
marcados con un sello designando el nú-  
mero de gramos de su peso.

Los tenientes de alcalde de la Inclusa y  
de la Latina decomisaron ayer 500 kilos de  
pan en varias tahonas.

Ha llegado a Madrid nuestro querido  
amigo el ilustre escritor D. Leopoldo Alas,  
catedrático de la Universidad de Oviedo.  
Trae principalmente el deseo de asis-  
tir al estreno del drama *Realidad*, de Pe-  
rés Galdós; estreno que, sea bueno o me-  
diano el éxito, formará un verdadero  
acontecimiento literario.

Mañana se celebrará en la Academia de  
la Lengua la recepción como académico,  
del Sr. Barbieri, a quien contestará Men-  
éndez Pelayo.

Al propio tiempo la Academia entregará  
al conde de la Viñaza ó persona que lo  
represente, la medalla de oro con que ha  
sido galardonado en público certamen  
por su estudio crítico de los principales  
trabajos filológicos acerca de la lengua  
castellana, publicados en España y fuera  
de ella desde fines del siglo XV, hasta  
nuestros días.

Las zonas fiscales y el Círculo de la  
Unión Mercantil.

Suscrita por el Sr. D. José de Montes,  
presidente de la Cámara de Comercio de  
Savilla, recibió el presidente del Círculo  
de la Unión Mercantil é Industrial de  
Madrid la siguiente comunicación: «Ayer  
se verificó en el salón de sesiones de esta  
Cámara de Comercio, y bajo mi presiden-  
cia, una numerosísima reunión de comer-  
ciantes perjudicados por el real decreto  
de 23 de Febrero último, sobre zonas fis-  
cales y guías».

Por acuerdo de la reunión dirigió un te-  
legrama al excelentísimo señor ministro  
de Hacienda pidiendo la derogación in-  
mediata de dicho real decreto, y en tanto  
se realiza esto, la prórroga del plazo para  
presentar relaciones juradas de las exis-  
tencias de artículos sujetos a guías. In-  
mediatamente seguirá una exposición ra-  
zonada, que ya tendrá el gusto de remitir  
al Círculo de la digna presidencia de usía,  
esperando su valioso apoyo.

Tengo mucho gusto en participar a usía  
estos acuerdos en nombre del comercio  
sevillano que estima en lo que valen las  
gestiones que en análogo sentido viene  
practicando el Círculo de la Unión Mer-  
cantil é Industrial de Madrid, y que desea  
marchar de acuerdo con esa importante  
corporación en asunto que tanto interesa  
al comercio español.—Dios guarde a usía  
muchos años.—Sevilla 7 de Marzo de 1892.  
—José de Montes».

La gerencia de la Compañía Transatlán-  
tica ha dado las órdenes oportunas para  
que los vapores correos de la línea de las  
Antillas admitan flete corrido de todas las  
mercancías que desde Cuba y Puerto Rico  
se expidan consignadas y dirigidas a  
Vigo, sujetándose a las mismas condicio-  
nes que rijan para los demás puertos en  
que hacen escala los correos de las expe-  
diciones ordinarias.

Esta noticia se ha recibido con el mayor  
agrado por el comercio de Vigo, que venía  
lamentándose de la falta de comunicación  
directa con el centro de América desde la  
supresión de la cuarta expedición.

### Un preso fugado.

Se ha fugado de las prisiones militares  
del castillo de la Aljateria, el oficial que

fué preso por supuesta malversación de  
fondos, pertenecientes a la reserva de Bel-  
chite.

El domingo último, al anochecer, se oyó  
en la villa de Sijes un grande estruendo  
que alarmó a toda la población.

Los vecinos salieron de sus casas a ver  
lo que había sucedido, y por la parte de  
mar observaron una gran polvareda. La  
casa que allí posee el médico doctor Ro-  
bert, se había hundido en parte. Entre los  
escombros se veían mezclados los mue-  
bles, y por debajo salió un río de vino de  
entre las cubas aplastadas.

Afortunadamente no ocurrió ninguna  
desgracia personal.

En la Academia de San Fernando esta-  
rá expuesto hasta el día 18 del corriente  
el envío de segundo año del pensionado  
en Roma D. Salvador Viniegra, consistente  
en el boceto del cuadro titulado *Elección  
de D. Fernando de Antequera*. Después  
de calificado volverá a exponerse en los  
días del 22 al 23, de doce de la mañana a  
tres de la tarde.

El Consejo de Instrucción pública, en  
reunión celebrada ayer, nombró el tribu-  
nal de oposiciones a la cátedra de hebreo  
de la Universidad de Sevilla.

Propuso para profesora de canto del  
Conservatorio a doña Carolina Cepeda.  
Para profesor de dibujo de la Escuela de  
Bellas Artes de Granada, a D. José Al-  
cázar.

Aprobó las oposiciones a la cátedra de  
dibujo de la de Barcelona, y por último,  
despachó varios expedientes de arreglo de  
escuelas.

En la sección tercera de la Audiencia se  
suspendió ayer la vista de la causa sobre  
usurpación de patente industrial en la ex-  
plotación de aguas medicinales artificia-  
les, promovida entre los concesionarios de  
las Aguas Azoradas y las Hencozado-sedantes,  
causa que había llevado a la Audiencia  
numerosísima concurrencia.

Varios de los detenidos con motivo de  
los últimos sucesos de Cádiz serán juzga-  
dos en consejo de guerra.

En Vich se han declarado en huelga los  
operarios de una fábrica de tejidos, a con-  
secuencia de no haber accedido los dueños  
a aumentar los jornales.

En Valencia estalló ayer un petardo  
cerca de la parroquia de San Nicolás y al  
lado de la residencia de los Jesuitas, oca-  
sionando la rotura de algunos cristales.

Se han adoptado precauciones para evi-  
tar que se reproduzca.

### Sucesos de ayer.

En la calle del Espíritu Santo, 31, piso  
cuarto, se suicidó en la mañana de ayer  
Vicente Serrano Valles, de 41 años, dispa-  
rándose dos tiros en la cabeza.

Ha dejado cartas diciendo que su resolu-  
ción obedecía a no poder satisfacer deudas  
contraídas.

A las once y media de la noche falle-  
ció ayer en la calle del Molino de Viento,  
21 y 22, principal, una señora llamada  
doña Gabriela Gil Domínguez, que había  
todo el contenido de un frasco de bicloruro  
que tenía para usos medicinales, confun-  
diéndolo con un frasco de aguardiente.

El juzgado de Instrucción del Norte en-  
tendió en el asunto.

En la mañana de ayer se han descu-  
bierto dos robos: uno en una tienda de an-  
tiguidades establecida en la calle del  
Prado, núm. 25, y otro en una bohordilla  
del núm. 27 de la misma calle, pertene-  
ciendo lo robado en una y otra parte a un  
mismo dueño, el conocido ex baritono de  
zarzuela D. Víctor Lottia.

De la tienda se llevaron los *cacos* algu-  
nos objetos, y de la bohordilla los trajes  
que en sus tiempos de artista lució el se-  
ñor Lottia.

Un sujeto intentó en la madrugada de  
ayer apoderarse de la primera capa que  
encontró fué en el Paseo del Prado, pero  
la llevaba puesta, y muy embosado en  
ella, D. Juan Hernández Villegas, quien  
al ver las intenciones del asaltante, que  
se arrojó sobre él para apoderarse de la  
prenda, pudo detenerlo y entregarle a las  
autoridades.

Reclamado por el juzgado del Este ha  
sido detenido Santos Arias Sixto, presunto  
autor de la falsificación de un pagaré.

En el portal del Obrero Reformista,  
situado en la Carrera de San Jerónimo,  
número 29, falleció repentinamente, a las  
once de la noche, el socio del mismo don  
José María Pinto, de 65 años, casado, na-  
tural de Cádiz, que vivía en la calle del  
Sombrefete, núm. 2.

Los productos de los ferrocarriles de  
Puerto Rico (73 kilómetros), han ascendi-  
do, en la semana comprendida del 19 al  
23 de Febrero de 1892, a 1.844 pesos.

## GACETA OFICIAL

### DE HOY

Fomento.—Decreto autorizando al mi-  
nistro para presentar a las Cortes un pro-  
yecto de ley reformando la de pesas y me-  
didas.

Otro dictando disposiciones encami-  
nadas a evitar la adulteración de los vinos  
y bebidas alcohólicas.

Otro declarando oficialmente organi-  
zada la Cámara de Comercio de las Pal-  
mas (Gran Canaria).

Gobernación.—Orden resolviendo un re-  
curso de alzada interpuesto por la Compa-  
ña del ferrocarril del Norte contra un  
acuerdo de la diputación de Guipúzcoa,  
sobre abono de un crédito a favor de dicha  
Compañía.

## EL DIA POLITICO

Los cambios de francos y libras a 20 por  
100 (que es el verdadero aunque se le de-  
signe otro algo más bajo) y el consolidado  
interior a 61'25, es la preocupación gene-  
ral y continua de todos cuantos se ocupan  
en la cosa pública. Y debería serlo del  
gobierno como lo es de algunos hombres  
muy significados en la situación.

Sin ir más lejos, el mismo presidente  
del Congreso, Sr. Pidal, llamó a breve  
consulta al Sr. Sagasta para preguntarle  
si era cierto, como le habían indicado,  
que la minoría liberal pensara en promo-  
ver hoy un debate de carácter económico  
con motivo de la constante elevación de  
los cambios, y como el jefe liberal le con-  
testara que no tenía noticia de ello, pre-  
guntóle de nuevo el Sr. Pidal:—¿Y de ca-  
racter político? A lo que contestó el señor  
Sagasta:—¿Para qué? Lo que sucede esta-  
ba previsto.

La verdad es que la situación económi-

ca se agrava por momentos y que los que  
más inmediata y directamente la sufren  
claman porque se apliquen remedios que  
el gobierno, y menos que ningún otro de  
sus colegas el Sr. Cánovas, parecen dis-  
puestos a aceptar, esperando impávidos  
que la catástrofe llegue.

La subcomisión de Gracia y Justicia, de  
la de presupuestos avanzó ayer bastante  
en el estudio del presupuesto, examinan-  
do un trabajo muy curioso del Sr. Cabezas  
encaminado a lograr economías sin que  
se suprima ninguno de los organismos ac-  
tuales de la administración de justicia.

Pero la subcomisión sin retroceder en  
su acuerdo de supresión de Audiencias de  
lo criminal propone que se supriman re-  
gistros de la propiedad en la misma me-  
dida que Juzgados de primera instancia.  
En obligaciones eclesiásticas fija reglas  
para la supresión de las ocho diócesis que  
deben desaparecer con arreglo al concor-  
dato, y además dicta otras en una como a  
modo de autorización que otorga al go-  
bierno para que pueda concertar con la  
Santa Sede otras reducciones que llevan  
aparejadas verdaderas economías. En-  
juntamente cree que podrán llegar a 500.000 pe-  
setas las que se hagan en aquel departa-  
mento.

El lunes se reunirá de nuevo la subco-  
misión con el ministro.

Los diputados por Sevilla celebraron  
ayer varias reuniones, una de ellas, con el  
ministro de Fomento, para saber la ver-  
dad de los daños causados por el desbor-  
damiento del Guadalquivir y pedir recur-  
sos. El ministro les ofreció 300.000 pesetas  
para fomentar las obras públicas.

Por la noche volvieron a reunirse y es-  
tuvieron deliberando hasta muy cerca de  
la una. Pero como carecían de noticias é  
informes exactos, convinieron en que hoy  
a primera hora el Sr. Sánchez Bedoya har-  
á una pregunta, seguida del ruego de que  
se consigne en presupuesto un crédito  
para obras de defensa de la ciudad contra  
las invasiones de las aguas, vista la fre-  
cuencia con que se repiten las inundacio-  
nes, sin perjuicio de demandar los soco-  
ros necesarios del momento.

Los diputados por Córdoba y Jaén se  
proponen demandar análogos recursos  
para sus respectivas provincias.

Hoy publica la *Gaceta* los decretos ad-  
mitiendo la dimisión al Sr. Montojo por  
motivos de salud, y nombrando para sus-  
tituirle al Sr. Beranger.

El nuevo ministro de Marina asistió ayer  
al salón de conferencias del Congreso,  
donde anunció su propósito de realizar  
economías en un 10 por 100 de la consi-  
gnación de gastos de su departamento, a  
cuyo fin conferenció después con el señor  
Aranda, individuo de la comisión de pre-  
supuestos.

Hoy jurará el cargo el Sr. Beranger.

Los representantes de las provincias vi-  
nicolas acordaron ayer tarde recomendar  
al gobierno que acepte la proposición del  
marqués de Cusano sobre reforma del im-  
puesto de consumos, y la del Sr. Botella  
para que cesen los arbitrios que las dipu-  
taciones imponen a los vinos.

La ponencia de ex ministros liberales se  
reunirá ayer en el Congreso para conti-  
nuar el examen de los presupuestos.

## NOVEDADES TEATRALES

### Teatro Español.

Función en honor de Narciso Serra.  
Una vez más merecen plácemes los di-  
rectores de la compañía del teatro Espa-  
ñol, por el homenaje que con la función  
de anoche tributaron al inolvidable es-  
critor dramático, que con tan valiosas obras  
ha enriquecido el repertorio español con-  
temporáneo, al inmortal D. Narciso Serra.

Pusieron en escena dos de los mejores  
trabajos del insigne autor: la preciosa co-  
media *Don Tomás* y la zarzuela titulada  
*El loco de la guardia*, prescindiendo en  
esta de la parte musical, a excepción del  
coro final que se canta entre bastidores y  
pianísimo.

Es tal el hambre de buenas comedias  
que sienta nuestro público, y tan hermo-  
sa y brillante la verificación empleada  
por el inolvidable Serra en estas obras,  
que maravilla además por su sencillez y  
la facilidad, que el público no perdió una  
frase, no dejó escapar sin aprobación un  
solo chiste, no desperdició ni un torzo del  
hermoso diálogo con que están aquellas  
escritas.

La ejecución fué esmerada, y ya esto es  
un gran elogio del interés y del acierto  
con que la Sra. Calderón y la Sra. Revilla,  
los Sres. Calvo, Jiménez y Manuel  
Díaz desempeñaron sus partes respectivas,  
porque involuntariamente traían a la me-  
moria de los espectadores el recuerdo de  
los artistas que estrenaron ambas obras,  
entre los que figuraban el inolvidable Ro-  
mea, la Berrobizcano, Pepita Hija, Ma-  
rino...

El público premió a los actores con  
aplausos nutridos y los hizo salir a escena  
varias veces al final de todos los actos.

Un retrato de Serra, al que servía de  
marco una hermosa corona de laurel y oro  
se hallaba colocado en el proscenio al la-  
do izquierdo del espectador.

El teatro estuvo muy concurrido, vien-  
dose ocupadas las localidades por el pú-  
blico selecto que acude las noches de so-  
lemnidad.

Es de presumir que la reaparición en la  
escena del *Don Tomás* y *El loco*, obligue a  
la empresa a ofrecer otra serie de repre-  
sentaciones de estas obras, como ocurrió  
al reaparecer la preciosa comedia *La calle  
de la Montera*.

La verdad es que la compañía del teatro  
Español es merecedora de la protección  
del público por la variedad que da a los  
espectáculos y por el culto que rinde a  
los que han honrado con su pluma las le-  
tras españolas.

### A. C.

## NOTICIAS DE ESPECTACULOS

En el teatro del Príncipe Alfonso, verificará  
la Sociedad de conciertos de Madrid que dirige D. Luis  
Mancinelli, el noveno concierto instrumental ma-  
ñana domingo, a las dos y media de la tarde, en el  
que tomará parte el pianista español D. José Tragó,  
con un escogido programa.

Mañana domingo por la tarde volverá a ponerse  
en escena en el teatro Español, a petición de gran  
número de personas, la preciosa comedia en tres ac-  
tos *La calle de la Montera*, al lado de los co-  
mestres *A la que salía*; por la noche seguirá

las representaciones de la liada comedia de Narciso  
Serra, *Don Tomás*, y el pasillo del mismo autor, *El  
loco de la guardia*.

Ad la empresa del clásico coliseo consagra todo el  
día al laureado poeta Narciso Serra, en vista de la  
predilección que el público demuestra por sus obras.

Mañana domingo, tarde y noche, se pondrá en es-  
cena en el teatro de la Princesa la chistísima co-  
media sañeta en dos actos, original de D. Ricardo  
de la Vega, *El tercer aniversario a la ciudad de  
Napoli*, que cada día proporciona más aplausos  
y mayor concurrencia a este afortunado coliseo.

### Teatro de la Zarzuela.

Despedida de la compañía infantil.

Esta compañía, que al día se detuvo en Madrid de  
paso para Lisboa, donde lleva una contrata con aquel  
gran teatro del Príncipe, dará sus últimas repre-  
sentaciones de despedida en la tarde y noche del domi-  
ngo, 13 del corriente, con las aplaudidas zarzuelas  
*Los sobrinos del capitán Grant*, *El capo Ba-  
queta*, *El gorro frigio* y *El chaleco blanco*.  
Esta última con su correspondiente banda de cornetas  
y tambores. Para dichas funciones están pedidas  
ya gran número de localidades.

Hoy sábado se verificará en el teatro circo de  
Parisi la única representación de la popular zar-  
zuela en tres actos *Catalina*, cuyo protagonista  
desempeña la aplaudida primera tiple doña Dama  
Rodríguez y el tenor Sr. Montano.

Mañana domingo habrá dos funciones en el teatro  
Lara, poniéndose en escena, a las cuatro y media de  
la tarde, *Don Inés del alma mía*, *La señora  
Francisca* y *Trinidad*.

Mañana domingo, a las cuatro y media de la tarde,  
tendrá lugar en el teatro Elvira una gran función  
compuesta de las obras *Los secuestrados*, *La  
madre del cordero*, y por primera vez el tan co-  
laborado juguete *Los pecados del segundo*.

Hoy sábado, a las cuatro de la tarde, se veri-  
ficará en el Jai Alai de Madrid un gran partido de  
pelota a cesta, entre los llamados jugadores Félix  
García (cuyo es esta) y Victoriano Gumburru,  
contra Luis Arquiñe y Salvador Barriola, a sacar  
los primeros de los siete cuadros, y los segundos de  
los seis y medio, con ocho pelotas de Moisés Sainz,  
de Pamplona. A 50 tantos.

Gran partido de pelota a pala en el frontón de  
San Francisco del Grande, hoy a las cuatro de la tarde,  
entre los celestres pelotaris



## ESPECTACULOS.

OPERA.—8 1/2.—T. 2.º—Lucia.  
 ESPAÑOL.—8 1/2.—T. 3.º—Don Tomás.—El locote de la guardilla.  
 COMEDIA.—8 1/2.—T. 2.º—El cura de Longueval.  
 PRINCESA.—8 1/2.—T. 3.º—El tercer aniversario de la vida de Napoleón.—Un cero ala izquierda.  
 LARA.—8 1/2.—T. 2.º—La muerte incivil.—Mil duros y mil mujeres.—La duca.—Segundo acto.  
 APOLO.—8 1/2.—Un pretesto.—El plato del día.—Los aparecidos.—Novillos en Polvoranca.  
 PRICE.—8 3/4.—Las campanas de Carillon.  
 NOVEDADES.—8 1/2.—Certamen nacional.—Torear por lo fino.—La caza del oso.—La leyenda del del monje.  
 ESCLAVA.—8 1/2.—Los sequestradores.—La una y la otra.—La madre del cordero.—Los vecinos del segundo.  
 MARTIN.—8 1/2.—Torear por lo fino.—Thimador.—El balcón.—Thimador.  
 ROMEA.—8 1/2.—El señor de Zoragata.—Otro monaguillo.—El alcalde interino.—Otro monaguillo.  
 FRONTON JAI-ALAI.—4.—Gran partido de pelota.  
 SALON ESPRESS.—C. San Jerónimo, 7 y 9.—Viajes a 25 céntos, desde tres tarde.  
 DAFNE (Mayor, 53).—Nuevo espectáculo fantástico.—Sesiones cada media hora desde las cuatro.

COMPAÑIA LIEBIG  
VERDADERO EXTRACTO  
de CARNE LIEBIG

Las más altas distinciones en todas las  
Grandes Exposiciones Internacionales desde 1887.  
 FUERA DE CONCURSO DESDE 1889.  
 Extracto concentrado de carne de vaca utilísimo  
y nutritivo para las familias y enfermos.  
 Exigir la firma del inventor Baron LIEBIG  
de tinta azul en la etiqueta.  
 Se vende en las principales Droguerías, Farmacias  
y Casas de Comestibles.

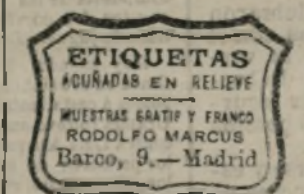
Se vende por mayor:  
 Depósito central para Francia y España, 30, Rue des Petites-Écuries — PARIS.  
 En Madrid dirigirse a D. Antonio Montalban, agente, Carrera de  
San Jerónimo, 51.

## AGUA DE COLONIA

VERDADERAMENTE MEDICINAL Y DE AROMA  
 excelente para el tocador.—Es la mejor y  
 más higiénica y la de mayor aceptación como  
 perfume y contra las afecciones nerviosas de la cabeza, vista cansada ó débil é irritaciones  
 de los ojos.—Cuartillo 12 reales.—Frascos de 4, 7 y 12 reales.  
 Farmacia de Sánchez Ocaña, Atocha, 35, frente a la de Relatores. TELEFONO 33.

## REGALOS

DIA DE SAN JOSE  
 Gran colección de objetos  
 antiguos y modernos, pre-  
 ciosos baratos. 10, calle de la  
 Salud, 10.



## CURACION DE LOS CATARROS

Los estados catarrales que padecen los propie-  
 sos é resfriados, fumadores, herpéticos, reuma-  
 tismos, y los que se acometen á cambios bruscos  
 de temperatura, y aquellos cuyos bronquios fu-  
 yen moco en abundancia, harán bien en usar las  
 Píldoras Anticatarrales Liebig, con las cuales  
 curarán por completo sin tener necesidad de acudir  
 á los antitépticos herbícos. Se venden al precio  
 de 4 pesetas caja en las boticas.—Se mandan  
 por el correo.—Pedidos al doctor Viñals, Precia-  
 dos, 32, Madrid.

## ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre  
 y los  
**HUMORES**  
 Remedio infalible  
 contra la  
**SIFILIS**  
 y droguerías de la  
 Península.  
 Depósitos:  
 SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA

## COLD-CREAM VIRGINAL

A LA GLICERINA  
 Tiene indicaciones precisas en las enfermeda-  
 des de la piel, tales como eczemas, sabañones,  
 erisipelas, herpes, manchas de la cara y del cuer-  
 po, pecas, granos grandes y chicos, barros, escor-  
 zos, ardores, escoriaciones, quemaduras, picu-  
 duras de insectos, cortaduras de la navaja de afeitar,  
 escamillas, vesículas, costras, grietas de los  
 labios y del pezón. Es el cosmético que prefieren  
 las señoras para el uso diario del tocador, porque  
 mantiene el cutis fresco y lo perfuma conserván-  
 dolo como en la primavera de la vida. Tarros de  
 3, 4 y 8 rs. Farmacia de Torres Muñoz, San Mar-  
 cos, 11 (esquina á San Bartolomé).

## DIABETES GLICOSURICA

Azúcar en la orina. Enfermedad curable con el  
 Antidiabético Marry.  
 Hace disminuir el azúcar todos los días; calma  
 el hambre y la sed excesiva y evita la desnutri-  
 ción. Cada peseta franco. Se vende en las  
 principales boticas. Sirvese á provincias, previo  
 mandato de su importe al Dr. Viñals, Precia-  
 dos, 32, Madrid.  
 La doctrina que informa el modo de obrar del  
 Antidiabético Marry, descansa en los noví-  
 mos descubrimientos sobre el modo de funcionar  
 del hígado, que se convierte en fabricante de azú-  
 car á expensas del carbono y del agua que e-  
 tienen todos los tejidos del cuerpo humano, pues  
 el azúcar no es más que un hidrato de carbono  
 (carbón y agua).—El Antidiabético que ofrece-  
 mos atenúa la actividad del hígado, á quien redu-  
 ce á términos moderados de funcionalismo hasta  
 entrar en la vía fisiológica.

## CURACION DE LOS TISICOS

Las famosas y afamadas Píldoras An-  
 tisépticas del Dr. Audet, apro-  
 badas por la Academia interna-  
 cional de ciencias médicas, So-  
 ciedad de medicina de Francia,  
 Nacional de higiene pública de  
 París, Academia de Bruselas y  
 Comité directivo de la Croce  
 Blanca de Lión, han alcanzado el  
 premio de su majestad Humberto  
 I y han obtenido en exposiciones inter-  
 nacionales  
**Diploma de honor y medalla  
 de oro.**

Curan en todos los casos, por rebeldes y  
 antiguos que sean, los catarros pulmonares.  
 Curan todos los tísicos en el primer grado; el  
 80 por 100 en el segundo, y el 41 por 100 en el  
 tercero. Calman la tos, modifican la expecto-  
 ración, quitan la fatiga y abren el apetito.  
 —DIEZ pesetas caja.—En todas las  
 boticas.

Depósito: Carmen, 41.

TAMAR  
INDIEN  
GRILLON

Fruto laxante refrescante  
 muy agradable  
 á tomar  
 contra  
**CONSTIPACIÓN**  
 Hemorroides, Bilis,  
 falta de apetito  
 Embarazo gástrico  
 é intestinal, Jaqueca  
 R. GRILLON Farm.  
 33, Rue des Archives  
 PARIS

## DEPURATIVO MORGTON

Curar los malos humores de la sangre 4 pesetas  
 caja en las boticas. Se manda por correo enviando  
 importe al Dr. Viñals, Preciados, 32, Madrid.  
 Este depurativo comienza á producir sus efectos  
 á las 24 horas de su empleo. El mal es descartado del  
 cuerpo por la orina, la que cada vez es más limpia,  
 clara y natural. Todas aquellas personas que han pa-  
 decido sífilis, herpes, venéreas, reumas, granos, flu-  
 jos, cuspas, dolores, etc., deben purificar su sangre  
 empleando el Depurativo Morgton. Este remedio  
 puede usarlo todas las personas, incluso los niños  
 y durante el tiempo que quieran, siempre sin peli-  
 gro. Los resultados son evidentes en todos los casos.

## ANTIRREUMATICO REYSER

Curar el reumatismo muscular, articular y nervio-  
 so, 4 pesetas caja en las buenas boticas. Se manda por  
 el correo, previo envío de su importe al doctor Viñals,  
 Preciados, 32, Madrid.  
 El reumatismo se presenta en forma de dolores  
 más ó menos vivos en personas que no pueden des-  
 cartar los productos de desasimilación, ó lo que es lo  
 mismo, no eliminan por la piel ó la orina las cenizas  
 de las combustiones orgánicas. Estas cenizas son áci-  
 do úrico ó uratos, que por el frío cristalizan en me-  
 dio de los tejidos. De aquí los dolores en tanto no se  
 expulsan. El Antirreumático que ofrecemos disuel-  
 ve esos cristales, y así disueltos son expulsados por  
 la orina y el sudor.

NO MAS SANGRIAS  
NI CONGESTIONES

Se curan y evitan, como toda cla-  
 se de fiebre eruptiva, viruelas, sa-  
 rampión, etc., con el Enolatur  
 Acónito Canchalaguay Digital, fras-  
 co 10 reales.

FARMACIA DE GARCERÁ

Príncipe, 13, Madrid.

## MATIAS LOPEZ

MADRID.—RECOITAL  
 Los chocolates, café y sopas coloniales de esta  
 casa son los mejores que se preparan en los merca-  
 dos. Premiad con 40 medallas.  
 De venta en todos los Establecimientos de Ultra-  
 marinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósi-  
 to central: Montería, 25.



## SAPOLIO

«Limpia, Aja y deslucida»  
 Unica pasta legítima para la lim-  
 pieza. La más barata y eficaz. To-  
 das las demás son imitaciones.

Admirable para pulir objetos de  
 Hierro, Cobre, Bronce, Latón, Zinc  
 y Níquel. Indispensable en el Ejér-  
 cito para limpiar cañones, fusi-  
 les, espadas, sables, bayonetas,  
 etcétera. Sin rival para limpiar  
 mesas, puertas, persianas y de-  
 más objetos de madera. Excelente  
 para lavar mármoles, azulejos,  
 mosaicos, estucos, lora, esaltas,  
 cristales, espejos, escaleras, sue-  
 los, etc. Conveniente en la cocina  
 para lavar platos, copas, cubier-  
 tos, ollas y demás utensilios. De  
 venta en todas las droguerías. Uni-  
 cos agentes en España: Sres. Vi-  
 lanova Hermanos y C.ª, Barcelona.  
 Depósitos en Madrid: Droguerías  
 de D. Melchor García, y de  
 los Sres. Hijos de Carlos Ulzurrun.

## ESPERANZA Y CARIDAD

## HISTORIAS CALLEJERAS

## EL ALMA DORMIDA

(1.ª de la serie La clase media.)

ALFONSO PEREZ NIEVA

Precios para el público en general, 4 pesetas la  
 primera y 2 las segundas; á los suscriptores  
 de El Globo 2'50 y 1'50 respectivamente cada  
 una de las últimas.

La mayor parte de las novelas que constitu-  
 yen las *Historias callejeras* han sido publica-  
 das por El Globo, y deseamos de que los sus-  
 criptores puedan obtener la colección comple-  
 ta de las mismas, no hemos vacilado en reca-  
 bar del Sr. Pérez Nieva la rebaja de precio de  
 su obra, á fin de facilitar su adquisición en  
 condiciones económicas.

*Esperanza y Caridad* es una novela de cerca  
 de 500 páginas en la que se desarrolla un in-  
 teresante y dramático argumento de costum-  
 bres aristocráticas, presentado con la brillan-  
 te de color que dá á todas sus obras nuestro  
 colaborador Sr. Pérez Nieva.

El alma dormida es la primera novela de  
 una serie que bajo el epígrafe común de *La  
 clase media* se propone publicar nuestro redac-  
 tor literario Sr. Pérez Nieva, retratando tan  
 interesante elemento social; el primer tomo  
 es una acacia fotográfica.

De venta ambas, con las condiciones citadas,  
 en la Administración de El Globo.

## COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano Americano de educación y de  
 enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de  
 Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferreraz,  
 19). Se admiten internos, medio pensionistas y  
 externos. Complemento de las condiciones hi-  
 giénicas del local, es el plan de educación fi-  
 sica encaminado á robustecer á los alumnos y  
 conservar su salud. Las excursiones semana-  
 les á los Museos amplian el plan oficial de en-  
 señanza. Se preparan alumnos para los exa-  
 menes de enseñanza libre, que tantas ventajas  
 proporcionan á los que necesitan hacer sus es-  
 tudios en poco tiempo. Pedir prospectos al di-  
 rector, Ferreraz, 19, Madrid.

FOLLETO DE «EL GLOBO» 129

## A CAZA DE UNA HERENCIA

FOR

M. ALEXANDER

Versión castellana de P. Vargas.

—¿A que estás muy alegre?  
 No ignora lo mucho que les has querido  
 á primera vista, como por instinto.  
 —Sí, estoy muy contento, pero la cosa  
 me favorece á los demás.  
 —¿Los demás? Si es verdad, ya entiendo.  
 —¿Es horrible?  
 —¿Qué va á ser de mi padre?  
 Sin duda que todo lo sabe, por eso huya  
 de su casa.  
 —¿Oh! Dick, ¿qué va á ser de nosotros?  
 —¿Amarnos cuanto podamos, pese á  
 quien pese.  
 —Escuchame con paciencia, tengo mu-  
 chas cosas que referirte.  
 Y lo manifesté en pocas palabras lo que  
 ha llenado tantas páginas.  
 —Cuando volví a ver ayer noche a mi  
 padre, terminé diciendo su alegría, su  
 emoción me embargaron el alma de agra-  
 decimiento y de cariño.  
 Su vida ha sido dura, gracias á mi ma-  
 dre que es dura como una roca.  
 Nunca le perdonaré su crueldad, aun-  
 que mi padre se reconcenja por ciertas  
 injusticias con ella, de las cuales haré  
 caso omiso contigo, Margarita.  
 —¿Dime una cosa más, ¿fue misterio  
 Acland la que se apropió del dinero que  
 le acusaba de haber robado?

—No se ha probado eso por completo,  
 pero mi padre tal cree.  
 —¿Recuerdas á la bonita vinda de Bau-  
 lien, mistres Maynard?  
 —Pues bien su marido era primo herma-  
 na de mi padre; como ha muerto así como  
 el niño, y el anciano M. Cranston ha fa-  
 llecido hace tres días, mi padre hereda la  
 fortuna.  
 —Ya no soy un pobre huérfano en la des-  
 gracia, Margarita; he encontrado padre y  
 dinero.  
 —¿Dinero?—repitió Margarita titubean-  
 do.—¿Será broma?  
 —En ningún modo. La posesión de  
 Leighton Abbot representa una renta de  
 ocho á diez mil libras anuales.  
 —Pero eso es espantoso, Dick.  
 —¿Por qué?—le dijo reteniéndola contra  
 él, con mano firme.  
 —Convenio en que es mucho, no necesi-  
 tabamos esa opulencia, pero te confieso  
 que exceso por exceso, prefiero este á la  
 miseria.  
 Esta fortuna le permite á mi padre  
 allanar algunas dificultades, nos permite  
 también casarnos cuando queramos, en  
 vez de aguardar algunos años.  
 —No crees que seremos ambos modelos de  
 bondad y de justicia, y además que yo no  
 me estaré ocioso?  
 —Te creo, pero por ahora la situación  
 me parece sumamente difícil.  
 —¿Qué actitud tomará tu madre con mi  
 padre y con el tuyo?  
 —¿Nos dejarán casar?  
 —No sé si tenemos derecho á ello.  
 —No tengo la menor sombra de escrú-  
 pulo de conciencia—replicó Dick con  
 calma.  
 —No sé que decir ni qué pensar—repuso  
 Margarita.  
 —Mi pobre padre, tendré que cuidarle  
 mucho... y los niños, ¿qué será de ellos?  
 —M. Brand ha hecho mal de no marcharse  
 antes.  
 —Sí, los secretos y los misterios no nos  
 llevan más que al caos; pero en conducta  
 tiene disculpas.

En primer lugar creía haber desapare-  
 cido para siempre.  
 —No seas severa con mi padre, Marga-  
 rita.  
 —¿Oh! nada de eso, Dick, ya sabes que  
 le quiero mucho; pero estoy anonadada,  
 me encuentro incapaz de discernir clara-  
 mente, no sabiendo que resolver.  
 —¿No tienes confianza en mí?  
 —De las cosas arreglarse por sí solas,  
 con tal...  
 —¿Pero por qué estás triste, Margarita?  
 —Le dijo cortándole el hilo de su dis-  
 curso.  
 —Porque preveo que todo esto abra una  
 barrera entre nosotros.  
 —Caballero... su padre querrá que usted  
 se case con una mujer de alto coturno, lo  
 cual le será á usted muy fácil ahora, se-  
 gún creo.  
 —Dick se echó á reír con toda su alma.  
 —Mi padre la quiere tanto como á mi,  
 y los dos baremos para que se desembo-  
 lle el asunto cuanto antes, y el ruido se  
 acalle en un abrir y cerrar de ojos.  
 —Escuchame, querida mía, no tengo más  
 que una hora disponible, pues mi padre  
 me espera en Lincoln Yun.  
 —Hablemos pues de ti, y olvidemos pro-  
 visionalmente todos los disgustos pasa-  
 dos ó futuros.  
 Repítame aún que me amas, y que nada  
 podrá ya desunirnos.  
 —Mientras reconfortábanse esos dos cora-  
 zones con las seguridades de un cariño  
 leal, celebrábase entre Felipe Cranston y  
 su mujer, una entrevista de otro género.  
 Supo que M. Acland no había vuelto al  
 hospital desde su último encuentro, y adi-  
 vinando la ansiedad que debía torturarle,  
 procuró por mediación de M. Cross una  
 carta de introducción para el médico.  
 Este consintió de buen grado, á que  
 Cranston hablara á solas con su enferma.  
 Se quedó un minuto inmóvil y silencio-  
 so cerca de la cama de su mujer se le co-  
 mió con la vista.  
 Sus hermosos cabellos rubios estaban  
 bien peinados; pero sus mejillas estaban  
 hundidas, sus labios lividos; toda su vida  
 habíase refugiado en sus ojos cuyo inten-  
 so brillar hacia parecer más hundidos,

convirtiéndolo su rostro en macilento y des-  
 carnado.  
 —El recuerdo de lo que ella fue veintie-  
 cinco años antes, cuando su cariño de ena-  
 morado la adornaba con un alma tan he-  
 lla como su corteza terrenal, le vino á la  
 memoria, con intenso fuego.  
 Ese recuerdo no era el único, evocaba  
 otros además; los de los días de miseria,  
 de desesperación que ella le proporcionó,  
 pero el odio desaparecido había por com-  
 plete de su corazón.  
 En frente de semejante ruina no podía  
 menos de sentir lástima mezclada de des-  
 precio.  
 Interrumpió ella ese silencio, diciendo  
 con voz entronquecida.  
 —¿Y Blake?  
 —Se ha largado—dijo Cranston—ya no  
 tiene usted nada que temer de él.  
 —¿Y mi marido?  
 —Todo lo sabe; está abrumado de ver-  
 guenza y de pena.  
 —¿Y el anciano Maynard?  
 —Ha muerto.  
 —¿Muerto?  
 —Lanzó esa palabra con grito de agonía.  
 —¿Muerto?—repitió ella dando pal-  
 madas.  
 Entonces usted es un hombre rico, po-  
 deroso, mientras que yo no soy más que  
 una mendiga tullida.  
 —Conque he vivido en balde, ¿Dios mío...  
 ¿Por qué me dejaste en este mundo?  
 —Silencio, Judit, su vida puede ser  
 útil aún.  
 —¿Oh! si hubiera podido hacer mi vo-  
 luntad; estaría usted muerto y enterrado:  
 Dick tendría toda la for una, y no rechaza-  
 ría á su madre.  
 —Si hubiera muerto, Dick no heredaría  
 un cuarto; la finca hubiese pertenecido al  
 mayor de los Cranston, es decir a mi pa-  
 riante Hugo.  
 —Mistres Acland no parecía oírle; sa-  
 cabeza se movía sobre la almohada mien-  
 tras lanzaba palabras incoherentes.  
 —¿Dick es el vencedor?... ¿es una cruel-  
 dad?... ¡una injusticia!  
 —Yo no he sido peor que las demás, se  
 me ha contrariado siempre y...

Después cerró los ojos y se quedó como  
 una muerta.  
 Felipe Cranston creyó que todo había  
 concluido; luchaba contra una repugnancia  
 casi invencible que le vedaba to-  
 marla el pulso, cuando las manos se cris-  
 paron en un espasmo nervioso, y volvió  
 ella á abrir los ojos.  
 —¿Y a mí que es lo que me espera? ¿el  
 presidio?  
 —La madre de mi hijo no se verá nunca  
 así—replicó con dulzura Cranston y como  
 ella le seguía mirando sin quitarle ojo  
 abadió.  
 —Si usted quiere divorciarse, creo que  
 la cosa no sería difícil, y podría usted ca-  
 sarse después con Acland.  
 —Consiento á todo, pero con una condi-  
 ción...  
 —¿Un divorcio? ¿un casamiento?—dijo  
 ella con una risa horrible—¿para un tron-  
 co muerto como yo?  
 —No vale la pena.  
 —Moriré mistres Cranston Maynard... Sin  
 embargo, ¿qué condición es esa?  
 —Confiese usted que ha cogido aquel  
 dinero. Haga justicia á mi hijo.  
 —No, usted nada puede darme en cam-  
 bio.  
 —Puedo dejarla con el nombre cuyo  
 hogar deshonró usted.  
 —¿Tengo yo la culpa? Es puramente de  
 usted.  
 —He sido una buena esposa para él; he  
 estado irreprochable mientras vivió bajo  
 su techo; me recompensa abandonándome.  
 —El desgraciado no sabe lo que le pasa  
 con la pena que le abruma.  
 —¿Un zoquete—contestó ella con frialdad—  
 me sacrificaría al que dirán.  
 —No tiene usted derecho á hablar así:  
 —Si yo hubiera amado á un hombre, lo  
 hubiese soportado todo por él—dijo ella  
 con acento feroz.  
 —¿Acaso ha amado usted algo?  
 —Sí, una vez, á los veinte años, á un  
 miserable bribón que me echó en el surco  
 y me dejó que me levantara como pude  
 del fango donde me había metido.  
 Hubo una pausa.